

¿QUIÉN SE CASA CON QUIÉN? MERCADO MATRIMONIAL EN PRIMERAS NUPCIAS EN NAVARRA, 1976-1991

Carolina Montoro Gurich
Universidad de Navarra

Introducción

El objetivo de esta comunicación es, tal como reza el título, analizar cómo se ha producido la elección de pareja en un ámbito territorial y temporal muy concreto: la Comunidad Foral de Navarra entre 1976 y 1991. Concretando aún más, nos vamos a detener en las primeras nupcias en sentido estricto, es decir, aquéllas en las que los dos contrayentes eran solteros y, por tanto, se casan por primera vez.

La hipótesis de partida es que la generalización del matrimonio romántico ha producido un orden social diferente. En el pasado, cuando lo común eran los matrimonios convenidos, el principio de afinidad era la propiedad; en la actualidad, el trabajo se ha convertido en un principio de afinidad que tiene una gran relevancia, como se refleja en el hecho de que la 'libre elección' de la pareja no conduzca al 'matrimonio por azar'.

Este trabajo tiene cinco partes. La primera de ellas presenta el estado de la cuestión acerca del origen del matrimonio romántico. La segunda parte, la fuente empleada. En la tercera se examinan los enfoques de análisis de la homogamia matrimonial o matrimonio entre afines. La cuarta parte es el análisis concreto de esa homogamia en la sociedad navarra, lo que nos proporciona la estructura del *mercado* matrimonial navarro; finalmente, la quinta parte retoma los principales puntos y conclusiones.

1. La elección de cónyuge a lo largo del tiempo ¿paradoja o pragmatismo?

La elección de cónyuge es una de las cuestiones referentes a la formación de las familias que ha experimentado un cambio más acusado a lo largo del tiempo. Algunos autores consideran la elección matrimonial *libre* (entendiendo como tal la basada en el amor) como un «invento» del Occidente surgido como rechazo hacia los matrimonios de conveniencia que se daban en el pasado y que unían linajes y/o haciendas en vez de individuos (Carabaña, 1983). El objetivo fundamental que se buscaba en estas alianzas matrimoniales era que los contrayentes se casaran según su rango y condición social; el amor no formaba parte de los argumentos que se esgrimían para formalizar un matrimonio. Los implicados contaban, a lo sumo, con ciertas posibilidades de veto pero, más difícilmente de iniciativa (Iglesias de Ussel, 1987: 15). El matrimonio era considerado tradicionalmente (remontándose, por lo menos, a comienzos de la edad moderna) y en todas las clases sociales como «cualquier otra cosa menos el marco jurídico de los impulsos del corazón» (Gaudemet, 1993: 483).

Lógicamente, las estrategias de alianza estaban tanto más desarrolladas cuanto más alta era la clase social y/o el nivel económico (Bozon, 1992), y en aquellas zonas de prevalencia de la familia extensa y grupos de parentesco unilineal (Moreno y Zabalza, 1996, 1995; Roque, 1996; Augustins, 1993; Barrera, 1993; Mikelarena, 1993, 1992; Moreno y Torres, 1993; Roigé, 1993; Soulet, 1993; Urritikoetxea, 1993; Chacón y Hernández (eds.), 1992).

Con el paso del tiempo la voluntad de los novios pasa a desempeñar un papel decisivo en la elección. El Concilio de Trento (1545-1563) hace especial hincapié en este tema, recogiendo la doctrina desarrollada por la Iglesia Católica desde el siglo XI. Este hecho tiene consecuencias inmediatas, que en el caso concreto de Navarra se refleja en los jóvenes que piden socorro al Tribunal Eclesiástico para no casarse con la pareja convenida por sus padres (Campo, 1994). Por otro lado, desde el siglo XVII las obras literarias (dentro y fuera de nuestras fronteras) plantean el tema del matrimonio por amor como algo deseable (Gaudemet, 1993; Iglesias de Ussel, 1987). Al respecto Iglesias de Ussel considera que el cambio se produce en España en el siglo XVIII¹ aunque no tiene el mismo alcance para los dos sexos. Pero, de alguna manera, el contexto social y económico hace más viable que “cuaje” la idea (vieja en el tiempo, como acabamos de ver) del matrimonio de libre elección.

La permanencia del matrimonio convenido estaba basada en dos hechos: la importancia de la familia como proveedora de funciones instrumentales (económicas, de protección, educativas), por un lado, y la posibilidad de presión *material* de los padres sobre la elección matrimonial de sus hijos (Kellerhals, 1982: 18-19). Mientras el destino de los hijos estuvo ligado a la transmisión de un patrimonio (agrícola, artesanal, comercial) el poder paterno tuvo fuerza porque tenía una razón de ser; pero, en el

1. En el siglo XVIII aparece también el matrimonio romántico en Francia e Inglaterra. Shorter (1972) estudia el caso francés y considera que el origen de este matrimonio está en los ámbitos populares entre los cuales las consideraciones afectivas sustituirían a las

momento en el que los hijos pueden ganarse la vida fuera del entorno familiar, crece su autonomía, de la que la elección de cónyuge es un signo más.

La industrialización trajo la actividad asalariada en las fábricas u oficinas y provocó las migraciones del campo a los núcleos urbanos importantes más cercanos. Además, en las zonas de familia troncal (como gran parte de Navarra) se transformó de manera paradójica el destino vital y matrimonial de los hermanos. Los herederos pasaron de ser sujeto de estrategias matrimoniales a solteros viejos², mientras que los hermanos que tuvieron que emigrar se asentaron y pudieron casarse fácilmente en la ciudad (Comas, 1993; Martínez, 1993).

El paso del matrimonio de conveniencia al matrimonio de afinidad o *romántico* ha sido interpretado como un integrante más de la progresiva privatización de los comportamientos. Es decir, se elige como pareja a la persona de la que se está enamorado: el sujeto no se siente determinado en su elección por unas reglas familiares o sociales exteriores (Kellerhals, 1982: 14). En la actualidad, el círculo de elección de pareja se ha ampliado extraordinariamente, gracias al anonimato urbano, la movilidad social y geográfica, la desaparición de barreras religiosas y/o culturales... Y sin embargo, la tendencia a elegir contrayente entre las personas que reúnen características personales semejantes es hoy casi tan importante como en el pasado.

Esto es así porque se ha reforzado una serie de barreras igualmente eficaces: la segregación urbana, el clasismo en la enseñanza, los diferentes estilos de vida, etc. Todas ellas hacen que en el *mercado* matrimonial la oferta y la demanda se mantenga dentro de grupos homogéneos o poco distanciados entre sí (Iglesias de Ussel, 1987: 17). En otras palabras, en el proceso de elección de pareja la clase social desempeña un papel predominante y, todo conduce al '*cada oveja con su pareja*', tal como han podido comprobar expertos como Girard (1981), Bozon y Héran (1987) en el caso francés o Carabaña (1983) en el español.

2. Fuente empleada en este trabajo

Analizar cómo funcionan estas nuevas barreras resulta muy complicado por la propia naturaleza de la información necesaria; los autores mencionados en el párrafo anterior emplean encuestas que contienen datos de tipo cualitativo. Sin embargo, y siguiendo a Iglesias de Ussel (1995), propongo un acercamiento a esta cuestión a partir de una fuente sencilla y fiable, el Movimiento Natural de la Población o MNP en su sección de bodas.

patrimoniales. Por el contrario, la hipótesis de Stone (1977) que analiza el caso inglés es que este matrimonio surgió entre las clases superiores con un elevado grado de instrucción.

2. Son sobre todo varones, ya que las mujeres emigraron desde muy pronto a los núcleos urbanos en busca de mayores posibilidades laborales.

Se trata de la codificación y grabación que el Instituto Nacional de Estadística - INE- realiza de los boletines matrimoniales (eclesiásticos y civiles) que, por ley, toda pareja que contrae matrimonio debe rellenar³. A partir de 1975 se pregunta a cada uno de los miembros de la pareja por su “profesión u ocupación principal” y las respuestas son codificadas en doce categorías socio-profesionales.

Las claves de estas categorías, cuya abreviatura aparece en las tablas y gráficos, son: 1. *Profesionales*, 2. *Directivos*, 3. *Administración*, 4. *Comercio*, 5. *Servicios*, 6. *Sector Primario*, 7. *Producción*, 8. *Fuerzas Armadas*, 9. *Estudiantes*, 10. *Sus Labores*, 11. *Jubilados*, 12. *No Clasificados*. Las subcategorías contenidas en cada una se especifican en el apartado de notas⁴. No existen, hasta 1991, varones clasificados en la categoría ‘S.L.’ ni mujeres en la categoría ‘F.A.’ en Navarra.

En principio esta clasificación parece excesivamente sencilla, pero en una investigación reciente ha sido demostrado que estas categorías presentan una coherencia interna que posibilita su empleo como indicadores de los cambios producidos en los últimos lustros. En concreto, y aplicado al caso de Navarra, estas categorías reflejan: a) la transformación socio-económica de la Comunidad Foral; b) la importante incorporación de la mujer al trabajo asalariado; c) las diferencias entre el mundo urbano y el mundo rural; d) los niveles de formación académica de los contrayentes (Montoro, 1997). En otras palabras, estas categorías son unos indicadores del tipo de trabajo no sólo válido, sino también valioso. Sirven perfectamente para analizar desde el punto de vista de la nupcialidad la importancia

-
3. El Gobierno de Navarra se encarga de codificar y grabar los boletines de todas las bodas celebradas en Navarra a partir de los acuerdos de 1984 con el INE. La Sección de Estadística foral me facilitó amablemente la información sobre los matrimonios en soporte informático.
 4. 1.: Profesionales, técnicos y asimilados (incluye todos aquellos con titulación superior o técnica y diplomados, personal auxiliar, artistas, deportistas, etc.); 2.: Directivos y Gerentes de la Administración Pública y las Empresas (se excluyen los propietarios de establecimientos agrícolas, comerciales y hoteleros que trabajen en ellos en funciones no directivas propias de dichos establecimientos); 3.: Personal Administrativo y asimilados (jefes de oficinas administrativas, públicas o privadas, jefes e inspectores de transportes y comunicaciones y resto de empleados administrativos); 4.: Personas que trabajan en el comercio y vendedores (corredores de comercio, agentes de seguros, viajantes, dependientes y propietarios de establecimientos comerciales que trabajan en los mismos); 5.: Personal de Servicios (incluye personal de hostelería, incluidos los propietarios de establecimientos hoteleros que trabajen en ellos, servicios personales, de protección y seguridad, domésticos y similares); 6.: Sector primario (trabajadores en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca, incluidos los propietarios); 7.: Trabajadores de la producción y asimilados (incluye los sectores de construcción, industria, minería, transportes, desde los capataces, encargados, supervisores, jefes de taller y trabajadores especializados hasta los operadores en las cadenas y peones no especializados); 8.: Profesionales de las Fuerzas Armadas; 9.: Estudiantes; 10.: Amas de casa; 11.: Jubilados, retirados, pensionistas y rentistas; 12.: Personas que no pueden ser clasificadas en ninguna de las otras categorías.

que tiene el trabajo en la sociedad actual, comparable a la que tenía la propiedad en las sociedades históricas.

3. Los enfoques de análisis de la homogamia matrimonial

Habitualmente se emplean varios enfoques a la hora de analizar la homogamia matrimonial, examinándose: a) los status sociales de las familias, b) los niveles de estudios de los esposos (en la medida en que se asocia posición social a nivel de estudios) o, c) las categorías profesionales de los contrayentes. Sin embargo, cada uno de estos métodos presenta algún inconveniente.

Los resultados de las investigaciones que examinan el status social del esposo con el del padre de la novia sugieren una homogamia social muy fuerte. Las mujeres tienden a casarse con varones iguales a sus padres, o expresado de otra manera, las mujeres se casan tan poco al azar como los varones eligen profesión. Así, la movilidad social femenina no es mucho mayor que la profesional masculina (Carabaña, 1983). Esta aproximación proporcionaría, sin duda, matices muy interesantes al tema, pero los Boletines Estadísticos de Matrimonio españoles no recogen esta información⁵.

También es cierto que esta estrategia era más válida en el pasado que en la actualidad. La incorporación de la mujer española al mundo del trabajo asalariado empieza a ser significativa (estadísticamente hablando) en la fase de desarrollo social y económico (1964-1974) que precede al cambio político. Pero, es a partir de la crisis de 1975 cuando la presencia femenina en el mercado laboral se acentúa y, además, aumenta sensiblemente su formación académica, con lo que facilita su incorporación a mejores puestos de trabajo (Garrido, 1993). Pues bien, éstas son las mujeres que forman el *mercado* matrimonial de los años que se estudian: algo más del 50% de las mujeres navarras casadas entre 1976 y 1978 eran amas de casa, porcentaje que había quedado reducido al 26% sobre el total de contrayentes a finales de la década de los 80.

La segunda perspectiva señalada, el analizar el grado de homogeneidad social según los niveles de estudios de los esposos, enfatiza el hecho de que la gente -los jóvenes, en concreto- tienden a elegir pareja entre personas con un nivel de estudios semejante al suyo propio. Esto contrasta con lo que ocurría en el pasado, cuando las mujeres estaban postergadas en la enseñanza y, en consecuencia, los matrimonios eran heterógamos desde el punto de vista del grado de educación formal (Iglesias de Ussel, 1987: 50-52). Por otro lado, Carabaña (1983: 75) concluye en que ni la endogamia ni la

5. En otros países sí se pregunta a la novia por la profesión de su padre en el momento de completar el boletín de matrimonio (por ejemplo, en el Reino Unido) y, en Bélgica los registros matrimoniales contienen información sobre la actividad ejercida por los padres de los dos contrayentes (al menos, hasta 1976) (Lepage, Morales y Slchmuylder, 1989).

movilidad social de la mujer puede explicarse a través de la educación, sino en pequeña medida. Bozon (1991:183-187) afina un poco más: las mujeres con «dote escolar» de cada grupo social tienen una ventaja comparativa en el *mercado* matrimonial respecto a las que poseen un nivel de estudios más bajo. Sin embargo, sacan más partido de una «dote escolar» similar las mujeres cuya familia de origen es comparativamente de clase social más alta.

En los boletines de matrimonio no se pregunta a los contrayentes por los estudios; así pues, no se puede comparar su formación académica a través del MNP directamente. Sin embargo, la clasificación de categorías socio-profesionales se mantiene en otras fuentes estadísticas del INE que sí aportan esta información (EPA, Censo) por lo que es posible tomar los niveles educativos por categorías de esas fuentes, y asumir que la formación académica según categorías socio-profesionales de la población que contrae matrimonio es semejante a la de la población en general⁶. Los niveles de formación académica más altos corresponden a la categoría de *Profesionales*, seguidos de *Directivos*, *Fuerzas Armadas y Administración*. *Comercio* es una categoría puente, con unos niveles de formación intermedios, y *Servicios* encabeza un segundo grupo de categorías caracterizadas por unos niveles académicos más bajos: *Producción y Sector Primario*, a las que se añade *Sus Labores* (Montoro, 1997). Esto quiere decir que las categorías socio-profesionales que vamos a emplear pueden ser también utilizadas como *proxy* del nivel educativo de los contrayentes.

El tercer enfoque emplea la comparación de las categorías profesionales de los contrayentes. En estos estudios se suele concluir en que la movilidad social de la mujer es mayor que la del varón (Bozon, 1991). Esto se debe a que las uniones de varones clasificados en categorías profesionales superiores en la escala social a las de sus mujeres son más frecuentes que el caso contrario. Pero, en esta cuestión hay que considerar (entre otros aspectos) el papel social y laboral de las mujeres. En el pasado y en términos generales, las mujeres eran educadas para dedicarse exclusivamente a las labores del hogar, y ésta ha sido la realidad social española hasta hace bien pocos años. El papel de la mujer ama de casa como trasmisora de nivel social era pasivo; se asume que la mujer «no trabajadora» tiene la clase social de su familia de origen, y adquiere la de su esposo a través del matrimonio. Por otro lado, la actividad laboral de la mujer fuera del hogar era poco frecuente y estaba asociada a ocupaciones de tipo auxiliar de exigencias académicas más bien bajas⁷. No era extraño, pues, llegar a esta conclusión.

6. Probablemente estoy infraestimando la formación académica de los contrayentes en primeras nupcias, jóvenes en su mayoría. La media de edad en Navarra entre 1975-1991 era de 28 años para los varones y 25 para las mujeres (desviación estándar de 5 años para los dos sexos) (Montoro, 1997).

7. La posición de clase de las mujeres es un tema ampliamente debatido en sociología. No se plantean dudas acerca de la adscripción de la mujer ama de casa a la clase social del marido,

Las últimas encuestas sobre matrimonios y parejas proporcionan la pista sobre las tendencias que se producen en torno a esta cuestión. Por un lado, entre las generaciones más jóvenes descende la frecuencia de uniones homogámicas y, aumentan las uniones en las que las mujeres tienen un grado de formación académica más alta que el varón. Ésto se debe, probablemente, a que con el acceso general a la educación superior las mujeres suelen presentar niveles de instrucción más elevados que los varones. Por otro, los autores señalan cierta asociación entre este tipo de parejas y la cohabitación (Alberdi, Flaquer e Iglesias, 1994: 54 y sig.)

Tal como se ha señalado, no es posible estudiar todos estos aspectos a través de los registros matrimoniales del MNP. Sin embargo, vamos a analizar la homogamia matrimonial a partir de la comparación de las categorías socio-profesionales de los contrayentes y su evolución en el período 1976-1991. En concreto se plantean las siguientes cuestiones sobre la estructura del *mercado* matrimonial: ¿Cómo se relacionan las categorías socio-profesionales en el *mercado* matrimonial de primeras nupcias? ¿Es real la homogamia entrevista a través de porcentajes sobre los efectivos de cónyuges de cada categoría socio-profesional? ¿Qué sucede al estandarizar los resultados?

4. La estructura del “mercado” matrimonial de 1as. nupcias en Navarra

Una primera aproximación al tema nos la proporciona la tasa de endogamia matrimonial calculada, para España y Navarra, entre 1976 y 1991. Consiste en la relación, expresada en porcentajes, de parejas clasificadas en la misma categoría socio-profesional sobre el total de varones incluidos en cada categoría⁸. Esta tasa sirve para mostrar, a lo largo del período, la importancia de los matrimonios celebrados entre iguales desde el punto de vista profesional, asumiendo el hecho de que la clasificación de categorías profesionales existente es relativamente poco refinada.

pero existen varios enfoques sobre cómo considerar el status social de la mujer que trabaja fuera del hogar. Se trata de un tema de plena actualidad debido al incremento de la participación femenina en la fuerza del trabajo. Feito Alonso (1996) expone estos enfoques (1. La mujer casada que trabaja extra-domésticamente pertenece a la clase social de su marido; 2. Pertenece a la clase social determinada por su propio trabajo; 3. La pertenencia de la pareja a una clase social u otra podría derivarse de un índice combinado de las ocupaciones de los dos miembros del matrimonio) y las principales conclusiones de quienes los han empleado en investigaciones empíricas.

8. Es pues un indicador semejante al publicado por el INE (1987) para España entre 1980 y 1986.

Tabla 1: % de endogamia matrimonial por categorías socio-profesionales

	1976-78		1982-84		1988-91	
	España	Navarra	España	Navarra	España	Navarra
* <i>Estudiantes</i>	42,4	40,9	41,5	37,2	39,5	41,0
<i>Profesionales</i>	32,1	34,1	40,2	44,9	49,6	56,0
<i>Administración</i>	31,5	29,3	27,9	31,3	34,6	26,3
<i>Producción</i>	16,0	13,0	15,4	21,6	12,8	18,0
* <i>Jubilados</i>	12,1	12,5	16,2	18,4	22,1	22,1
<i>Comercio</i>	11,3	14,6	13,9	13,3	16,8	18,2
<i>Servicios</i>	10,5	11,9	13,8	18,1	20,2	22,8
<i>NC</i>	9,8	5,9	26,1	24,5	42,9	55,8
* <i>Directivos</i>	1,9	0,0	4,5	1,3	5,5	4,8
* <i>Sector Primario</i>	1,2	0,4	1,8	0,8	4,5	0,9

Fuente: Elaboración propia de los datos del MNP, sección Matrimonios, publicados por el INE para España y base de datos del MNP del Gobierno de Navarra para Navarra.

Nota *: Se recuerda el hecho de que estas categorías están poco representadas (muy poco, en el caso de Navarra) para, al menos, uno de los sexos.

Según se desprende de la tabla 1, no hay grandes diferencias entre lo observado en Navarra y a nivel nacional. Las tasas más elevadas de endogamia matrimonial se encuentran entre las categorías de *Estudiantes*, *Profesionales* y *Administración*. Un segundo grupo está formado por los novios clasificados en *Comercio*, *Producción*, *Jubilados* y *Servicios*. Finalmente, *Sector Primario* y *Directivos* son las categorías en las que menos contrayentes compartían la ocupación. *NC* o *No Clasificados* muestra una evolución positiva muy acusada, pasando de ser una categoría con una tasa de endogamia matrimonial reducida a situarse en segunda posición, detrás de *Profesionales*, al final del período.

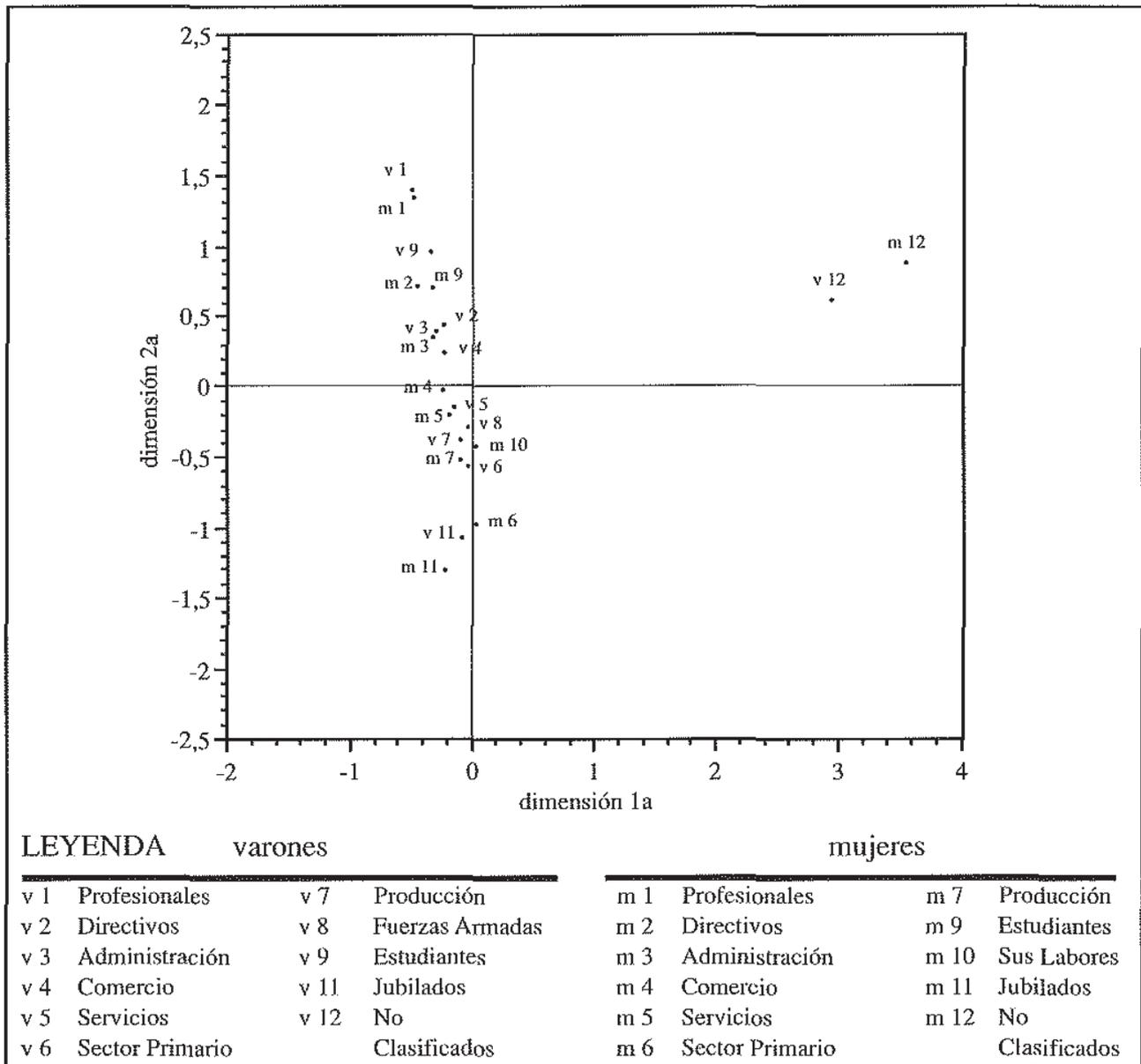
Sin embargo, esta tasa no tiene en cuenta que las categorías socio-profesionales están desigualmente representadas entre los sexos. Por otro lado, no facilita ninguna indicación sobre si existen categorías que se rechazan entre sí desde el punto de vista de elección de la pareja. Y, finalmente, no permite saber qué porcentaje de estos matrimonios entre iguales sería *normal* encontrar si la elección de pareja se hiciera efectivamente al azar.

Por estas razones he empleado otras formas de análisis más refinado en los datos de Navarra. El análisis de correspondencias⁹ de las categorías profesionales de los matri-

9. El análisis de correspondencias sirve para representar gráficamente en un espacio bidimensional las asociaciones entre las categorías de dos variables nominales (en este caso,

monios celebrados entre 1976 y 1991 proporciona una visión sintética sobre el *mercado* matrimonial en la Comunidad Foral. La representación gráfica¹⁰ de este análisis se reproduce a continuación (gráfico 1). Permite de un golpe de vista no sólo localizar a las categorías profesionales asociadas entre sí, sino también a las menos susceptibles de relacionarse en el mercado matrimonial. Expresado de manera coloquial, este gráfico proporciona un «retrato robot» de las parejas recién casadas según sus categorías profesionales.

Gráfico 1: Análisis de correspondencias de las categorías socio-profesionales de los contrayentes en primeras nupcias. Navarra 1976-91.



las categorías socio-profesionales de los contrayentes). Previamente he comprobado a través del estadístico χ^2 la asociación global entre las categorías del varón y de la mujer casados en primeras nupcias:

Pearson	26635,20
Nivel de significación	14949,17

10. Las variables del análisis aparecen representadas por un punto en el eje de coordenadas. Las

Se distinguen dos grupos de categorías: en el extremo derecho del gráfico, los *No Clasificados* de ambos sexos y más a la izquierda, una estilizada nube que engloba a todas las demás ocupaciones. En este segundo grupo las categorías están asociadas en pequeños bloques según un eje casi vertical. En un primer bloque se encuentran los *Profesionales, Estudiantes, Directivos y Administración* de ambos sexos; en un segundo bloque, cuyos puntos están más cercanos entre sí, están los contrayentes *Servicios y Producción*, además de los varones *Fuerzas Armadas y Sector Primario* y las mujeres *Sus Labores*; la categoría de *Comercio* es la que enlaza estos dos bloques, situándose los varones en la cola del primero y las mujeres Comercio a la cabeza del segundo. Finalmente, las mujeres *Sector Primario* y los *Jubilados* de ambos sexos forman un tercer bloque.

Así pues, la ordenación de las categorías profesionales de los contrayentes sugiere, en primer lugar, la existencia de dos mundos separados desde el punto de vista matrimonial: el mundo del trabajo y el mundo del paro. La categoría de *No Clasificados* acoge a personas en paro o con una situación laboral temporal, además de empleos marginales y/o de difícil adscripción a otras categorías socio-profesionales. Categorías como *Jubilados* o *Estudiantes* no aparecen asimiladas a esta situación de precariedad, ya sea por la existencia de pensiones en el primer caso y de ayuda familiar en el segundo o a otros factores, que en cualquier caso escapan a nuestro análisis.

En segundo lugar, la ordenación en vertical de las categorías que integran la segunda nube de puntos trasluce una gradación que puede relacionarse con el nivel

categorías asociadas entre sí aparecen cercanas en el gráfico; el grado de cercanía se mide en dos sentidos, el horizontal (eje de las X, denominado por esta técnica de análisis 'dimensión 1a.') y el vertical (eje de las Y, o 'dimensión 2a.'). En este caso, la dimensión 1a. explica el 46% de la asociación entre las categorías, y la dimensión 2a. el 30%.

La tabla que aparece a continuación reproduce las nupcias de varones solteros con mujeres solteras (clasificados todos ellos por categorías socio-profesionales) objeto del análisis de correspondencias.

Varones	Mujeres											Totales
	<i>Prof.</i>	<i>Dir.</i>	<i>Adm.</i>	<i>Com.</i>	<i>Serv.</i>	<i>S.Pri.</i>	<i>Prod.</i>	<i>Estud.</i>	<i>S.L.</i>	<i>Jub.</i>	<i>N.C.</i>	
<i>Prof.</i>	2991	8	1240	264	291	1	295	360	956	1	83	6490
<i>Dir.</i>	99	11	102	37	27	0	44	28	143	0	11	502
<i>Adm.</i>	895	7	1427	313	263	0	293	205	1531	0	54	4988
<i>Com.</i>	298	3	328	274	138	0	150	70	519	0	37	1817
<i>Serv.</i>	187	0	249	139	339	2	156	69	693	0	30	1864
<i>S.Pri.</i>	225	3	269	62	124	17	397	58	2087	0	34	3276
<i>Prod.</i>	1577	10	2793	1254	1593	13	3632	519	9585	6	282	21264
<i>F.A.</i>	77	0	71	28	32	1	40	76	579	0	16	920
<i>Estud.</i>	82	1	48	15	16	0	28	183	86	0	9	468
<i>Jub.</i>	1	0	3	0	3	0	3	0	30	5	0	45
<i>N.C.</i>	115	0	103	44	64	1	128	36	838	0	1074	2403
Totales	6547	43	6633	2430	2890	35	5166	1604	17047	12	1630	44037

cultural, desde las categorías con mayor nivel de estudios hasta las que presentan, por término medio, un nivel medio más bajo. En cualquier caso, lo cierto es que en el gráfico se detectan no sólo las categorías más frecuentemente asociadas entre sí a través del matrimonio, sino que también se deduce qué combinaciones de categorías son menos significativas; el mundo elegible en matrimonio por los *Profesionales* no incluye, en términos estadísticos significativos, a los agricultores (*Sector Primario*) o a los trabajadores de *Producción*, o al revés. Algo semejante ocurre entre estas últimas categorías y *Estudiantes*, *Directivos* o *Administración*.

Y, en tercer lugar, esta ordenación da una pista acerca de las uniones denominadas *hipergámicas* en el ámbito de la sociología. Se trata de las uniones en las que la mujer pertenece a una clase social inferior a la del varón. También son incluidos en este grupo los matrimonios en los que la mujer está clasificada en las categorías *Sus Labores* o *Estudiantes* (FOESSA, 1994: 434-435)¹¹. La razón de este proceder es que se considera el aspecto económico: en estos casos, la mujer es dependiente económicamente del varón. Pues bien, asumiendo esta definición de hipergamia, el gráfico muestra con claridad que las uniones hipergámicas son diferentes según se trate de una u otra categoría socio-profesional del varón. Así, en el caso de los *Profesionales*, los matrimonios hipergámicos más frecuentes son con mujeres *Estudiantes*, mientras que entre los varones *Producción* son con mujeres *SL*.

Los resultados de la tasa de endogamia matrimonial por profesiones y, más todavía, del análisis de correspondencias presentan un *mercado* matrimonial que tiene una organización interna determinada. ¿Coinciden estos resultados con los obtenidos en otras investigaciones? La clasificación socio-profesional utilizada por otros autores es más rica y matizada, a base de encuestas (Girard (1981), Bozon (1992, 1991), Bozon y Héran (1987, 1988)) o de registros matrimoniales muy completos (Lepage, Morales y Slachmuyder, 1989) y sin embargo, las conclusiones principales coinciden. Así, la fracción intelectual de la sociedad manifiesta una acusada tendencia a elegir pareja dentro de su propio grupo, hasta tal punto que el matrimonio con personas de otras categorías socio-profesionales está relativamente excluido. Sólo los directivos de empresas, grupo heterogéneo por sus orígenes y su formación, parecen estar menos constreñidos a elegir pareja entre las mujeres del grupo *intelectual*. En la misma medida, la mujer obrera aparece como la más improbable de las esposas, verdadera *cónyuge prohibida* para los hombres de las clases superiores. La endogamia matrimonial es menos neta entre las clases medias asalariadas, que no constituyen un grupo social con una estructura fuerte (Bozon, 1991: 173-177).

Así pues, en una sociedad que conoce la movilidad estructural, ciertas trayectorias vitales no se cruzan y asocian a través del matrimonio sino muy raramente. Una explicación de esta realidad se halla en los propios mecanismos de formación de la

11. Párrafos arriba se ha expuesto cómo se suele asumir que la mujer *SL* o «no trabajadora» tiene la clase social de su familia de origen y adquiere la de su cónyuge a través del matrimonio. De este hecho, y de la consideración como hipergámicas de las uniones protagonizadas por mujeres *SL* se deduce que las mujeres *SL* se casan en sentido ascendente... lo cual no parece ser muy realista!

pareja: la segmentación social de los lugares donde se produce la socialización (más cultural que económica, en muchas ocasiones) facilita e impulsa la elección de cónyuge entre ciertos círculos (Bozon, 1992: 29-31).

Párrafos arriba se ha señalado que la tasa con la que se compara la tendencia a la endogamia matrimonial por categorías socio-profesionales en España y Navarra presenta otra carencia: su empleo no permite conocer qué porcentaje de estos matrimonios entre iguales sería *normal* encontrar si la elección de pareja se hiciera efectivamente al azar. Otro tanto sucede con el análisis de correspondencias que se acaba de mostrar. Por ello, empleo ahora un enfoque distinto con el que no sólo respondo a esta cuestión sino que, además, muestro la tendencia entre las diversas categorías a encontrar pareja entre las del sexo opuesto a lo largo del período 1976-1991.

Se trata de relacionar el número de casos observados (matrimonios celebrados) con el número de casos que cabría esperar si la elección de pareja se hiciera al azar¹², si la categoría profesional de los contrayentes no influyera en la elección. La metodología ha sido aplicada por otros autores en el tema de elección de pareja (Vries, 1987: 240 y sig.).

12. Los gráficos incluidos en el texto representan la «relación o/e», la razón entre matrimonios observados y esperados. Los matrimonios observados son una media de los celebrados en cada período. Los matrimonios esperados son aquéllos que se hubieran celebrado si la categoría socio-profesional no influyera en la elección de pareja. (a) es el total de varones en cada categoría socio-profesional casados con mujeres *Profesionales*; (b) es el porcentaje de mujeres *Profesionales* sobre el total de novias.

Ejemplo: elección de pareja por mujeres *Profesionales*. Primeras nupcias, Navarra, 1976-1981.

	total varones	mujeres <i>Profesionales</i>		
	(a)	o	$e = (a * b)/100$	relación o/e
<i>Profesionales</i>	411	149	41	3,62
<i>Directivos</i>	25	3	3	1,32
<i>Administración</i>	412	51	41	1,24
<i>Comercio</i>	104	12	10	1,14
<i>Servicios</i>	97	6	10	0,60
<i>Sector Primario</i>	265	12	26	0,47
<i>Producción</i>	1.736	73	174	0,42
<i>Fuerzas Armadas</i>	76	5	8	0,70
<i>Estudiantes</i>	45	8	5	1,74
<i>Jubilados</i>	6	0	1	0,29
<i>No Clasificados</i>	33	1	3	0,41
	3.210 = 100%	321 = 10,0 (b)		

No se han incluido las mujeres clasificadas en *Directivos*, *Sector Primario* y *Jubilados* debido a la escasez de casos. La categoría de *No Clasificados*, residual para los dos sexos al principio del período estudiado, se ha mantenido en razón del incremento espectacular que experimenta a lo largo de estos años.

Cuando la razón sea mayor que la unidad, las categorías implicadas están mostrando que se atraen mutuamente como «proveedoras» de pareja; cuando, por el contrario, la razón sea inferior a la unidad, se trata de categorías que se «rechazan» en el *mercado* matrimonial; y, finalmente, cuando la razón sea igual a la unidad, se puede interpretar que esas categorías se muestran indiferentes desde el punto de vista de elección de la pareja. Las tablas 2, 3 y 4 al final de la comunicación presentan los resultados completos.

El análisis realizado permite afirmar que la tendencia a elegir pareja afín es, efectivamente, real e importante entre todas las categorías socio-profesionales. Los varones *Estudiantes* se revelan como los más endógamos a lo largo de todo el período¹³, y, en segundo lugar, los *Profesionales*. Los gráficos 2, 3, 4, 5 y 6 recogen la evolución seguida por algunas de las categorías con más peso porcentual entre los novios. Los varones *Profesionales* son, en líneas generales, los que muestran la tendencia más acusada a elegir pareja¹⁴ entre determinados grupos socio-profesionales, y a rechazar en consecuencia a otros. Son también los que han experimentado una evolución más acusada en estas preferencias y rechazos entre 1976 y 1991, siempre hablando en términos relativos.

Así, en los primeros años los matrimonios entre varones y mujeres *Profesionales* fueron tres veces más numerosos de lo que hubiera cabido esperar si se eligiera pareja al azar, y casi una vez y media más entre varones *Profesionales* y mujeres *Estudiantes*. La tercera categoría más relacionada con los varones *Profesionales* son las mujeres *Administración*¹⁵. Por otro lado, aunque la elección como pareja de mujeres *Comercio* y *Servicios* estaba por debajo de lo esperable, fueron claramente las mujeres *Producción* y *Sus Labores* las menos elegidas.

Estas tendencias se ha mantenido a lo largo de los años aunque en el período 1976-1991 ha descendido el nivel de matrimonios endógamos; entre 1988 y 1991, los varones *Profesionales* se casaron con mujeres *Profesionales* “sólo” dos veces más de lo esperado, y también han perdido importancia los matrimonios de varones *Profesionales* con mujeres *Estudiantes*.

-
13. Al principio del período, los varones más “endógamos” eran, con diferencia, los *No Clasificados*. Sin duda se debe a la propia naturaleza marginal de las ocupaciones que engloba y la escasez de casos.
 14. Nada más lejos de mi intención dar a entender que son los varones quienes “escogen” a las mujeres, o que lo hagan en función de la categoría socio-profesional en la que éstas estén clasificadas. Se trata simplemente de una manera de explicar el resultado de un análisis en el que, debido a la escasez de mujeres en algunas de las categorías, tomé en contra de mi costumbre el punto de vista masculino. Si no hubiera sido así, ahora estaría hablando de “mujeres que escogen hombres”, y hubiera incluido una nota a pie de página semejante a ésta.
 15. No he incluido el gráfico correspondiente a los varones *Administración* ya que las relaciones que establecen con las mujeres según sus categorías socio-profesionales son un reflejo de las observadas en los varones *Profesionales*. Se puede, eso sí, señalar que tienen una relación por encima de lo normal con las mujeres *Comercio*; o puntualizar que, por supuesto, el matrimonio más frecuente es con mujeres *Administración*.

Gráfico 2: Varones *Profesionales* casados con mujeres...

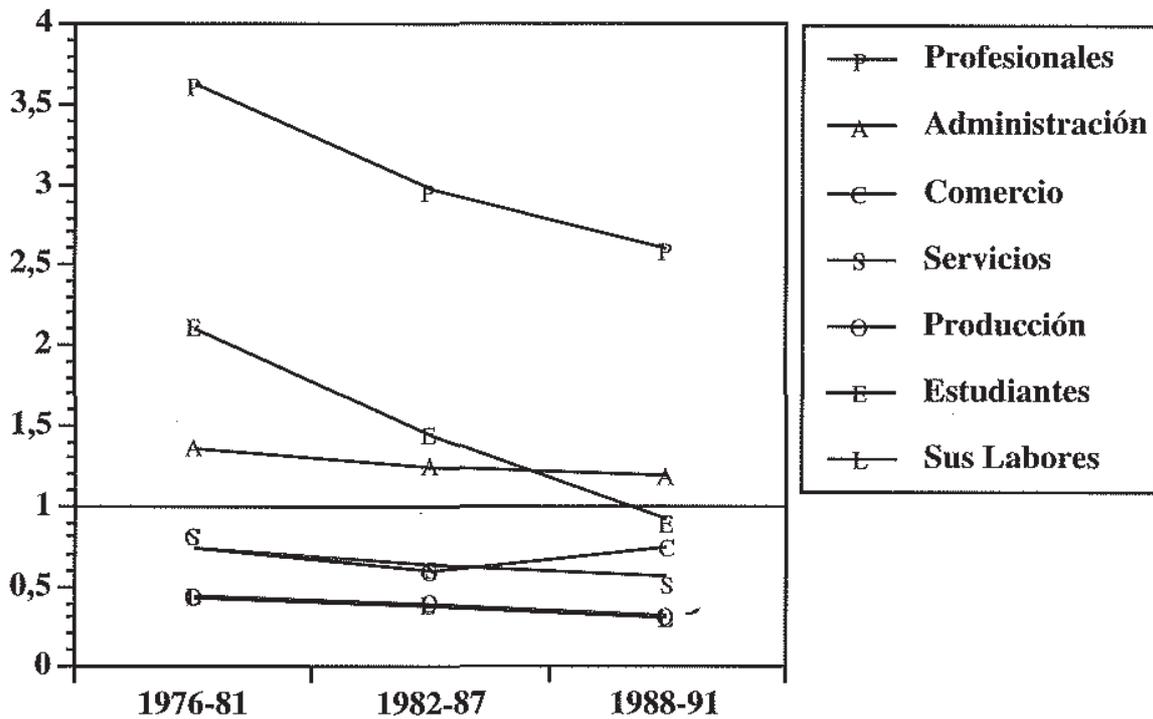
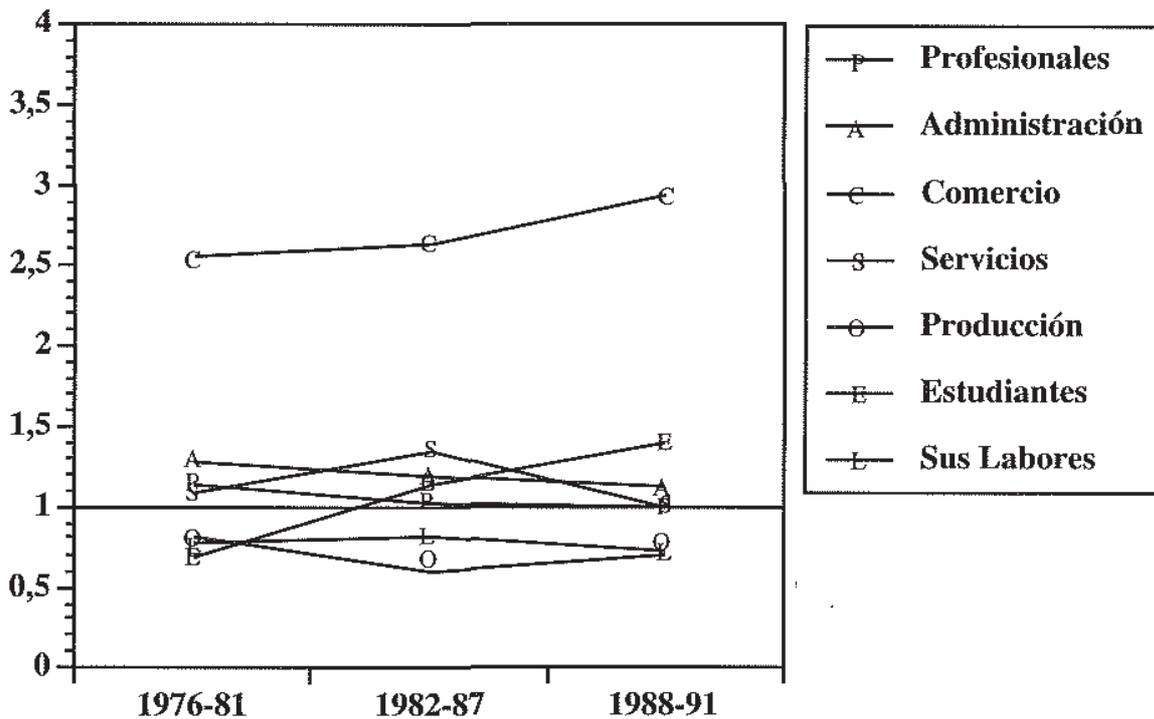


Gráfico 3: Varones *Comercio* casados con mujeres...



Veamos a continuación el comportamiento matrimonial observado en los varones *Comercio* y *Servicios*. El nivel de endogamia es intermedio entre el que se acaba de mostrar para los varones *Profesionales* y el de los varones *Sector Primario* y *Producción*, que forman un tercer grupo. Los varones *Comercio* y *Servicios* se casan

con mujeres que comparten su misma categoría en torno a dos veces y media por encima de lo que sería esperable, y esta tendencia se mantiene estable en todo el período 1976-1991.

Gráfico 4: Varones *Servicios* casados con mujeres...

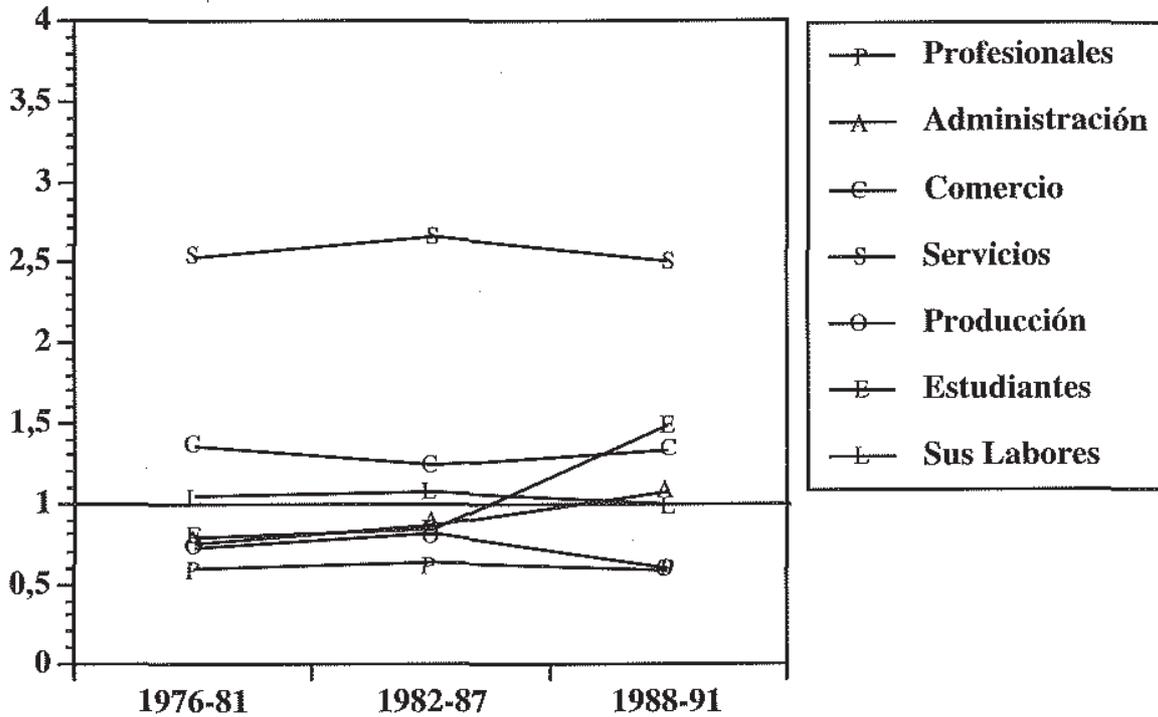
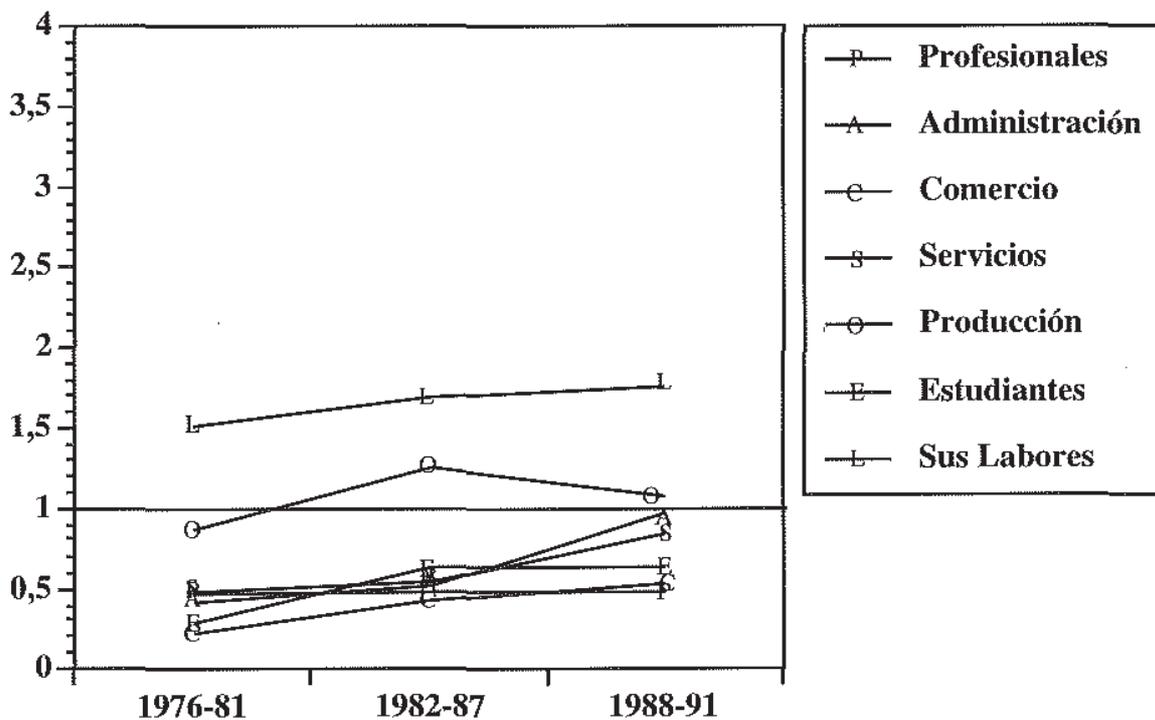
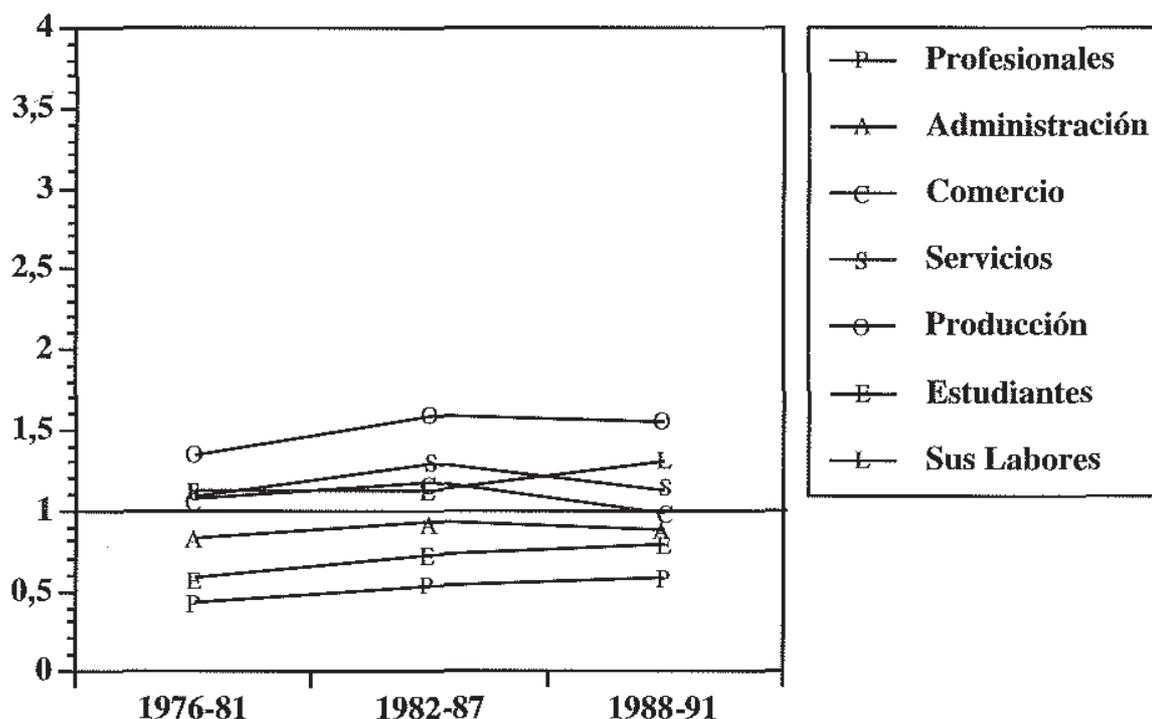


Gráfico 5: Varones *Sector Primario* casados con mujeres...



Con respecto a las mujeres clasificadas en las demás categorías socio-profesionales, los varones *Comercio* y *Servicios* no muestran una gradación tan clara como en el caso de *Profesionales*, aunque frecuentemente los varones *Comercio* contraen matrimonio con mujeres *Servicios*, y viceversa. Sin embargo, los varones *Comercio* tienden a elegir pareja entre las categorías profesionales de *Administración* y *Profesionales* (a lo largo de todo el período en el caso de *Administración*, y que se acerca con los años a la "línea de la normalidad" en el caso de los *Profesionales*) mientras que la relación con mujeres *Producción* y *Sus Labores* está siempre por debajo de lo que podría atribuirse al azar. Por el contrario, los varones *Servicios* eligen más frecuentemente a mujeres *Sus Labores* que a las de las demás categorías socio-profesionales. La categoría de mujeres *Estudiantes* es la que presenta una evolución positiva más clara a lo largo de los años examinados: ha pasado de ser una categoría muy poco relacionada con varones *Comercio* y *Servicios* a ser una de las categorías más solicitadas (en términos relativos).

Gráfico 6: Varones *Producción* casados con mujeres...



Finalmente, el grupo formado por *Producción* y *Sector Primario. Producción* es entre los varones la categoría con menor índice de endogamia profesional. Los matrimonios entre personas clasificadas en esta categoría están apenas 0,5 por encima de lo que cabría esperar si la elección fuera al azar. Por debajo está la frecuencia con la que los varones *Producción* contraen matrimonio con mujeres *Comercio*, *Servicios* y *Sus Labores*, categorías con una tendencia relativamente continua; sólo las mujeres *Sus Labores* experimentan una evolución ligeramente positiva entre 1976 y 1991. Entre las categorías que menos cónyuges han proporcionado a los varones *Producción* se encuentran las mujeres *Administración*, *Estudiantes* y *Profesionales* son, por ese orden

descendente y a lo largo de todo el período. Es decir, que a pesar de las diferencias en la escala, la gradación desde las categorías más atraídas a las más rechazadas como pareja es claramente opuesta entre los varones *Producción* y los *Profesionales*.

Los varones *Sector Primario* son los que muestran la relación más importante con las mujeres *Sus Labores*. Además, su tendencia a contraer matrimonio con estas mujeres ha aumentado ligeramente a lo largo del período estudiado. La mujer *Producción*, segunda categoría en importancia como “suministradora” de cónyuges, presenta una evolución creciente positiva hasta 1987. A partir de este año sin embargo la relación se ha debilitado, aunque se mantiene en la línea de la normalidad. Los matrimonios con las mujeres de otras categorías socio-profesionales se caracterizan por permanecer, claramente, por debajo de lo esperado. Sólo en los últimos años los celebrados con mujeres *Administración* y *Servicios* han experimentado un cierto aumento. Las mujeres *Comercio*, en particular, son las que menos se relacionan matrimonialmente con los varones *Sector Primario*¹⁶.

En resumen, se puede señalar: en primer lugar, la tendencia a elegir pareja entre los efectivos de la misma categoría es real e importante entre todos los grupos socio-profesionales, pero sobre todo entre los *Profesionales*. En segundo lugar, el empleo de la razón [matrimonios observados ÷ matrimonios esperados] por categorías socio-profesionales proporciona una visión mucho más matizada que la tasa de endogamia matrimonial sobre el mercado matrimonial en Navarra. Por ejemplo, esta relación sirve para corregir la idea proporcionada por la tasa, según la cual aumenta entre 1976 y 1991 la ya elevada tendencia de *Profesionales* y *Estudiantes* de contraer matrimonio con personas de su misma categoría profesional. Por el contrario, la realidad es que esta tendencia ha disminuido (especialmente entre los *Profesionales*), aunque las dos categorías siguen estando, y con diferencia, a la cabeza de las “endógamas” matrimonialmente¹⁷.

Además, esta metodología amplía la visión de conjunto que proporciona el análisis de correspondencias acerca de cuáles son las categorías socio-profesionales próximas y, por el contrario, cuáles se rechazan en el *mercado* matrimonial de primeras nupcias. Si en aquél aparecían dos mundos separados, uno formado por los *No Clasificados* y otro por todas las demás categorías socio-profesionales, el empleo de nuestra particular estandarización permite ahondar en el grupo formado por “todas las demás categorías”. Así, los matrimonios entre personas de categorías muy distanciadas en la escala social y/o profesional han sido muy poco frecuentes; por

16. La elección de pareja entre los varones *Sector Primario* responde bastante ajustadamente a la distribución de las categorías socio-profesionales en el espacio geográfico; *Sector Primario* es una categoría ligada a las entidades rurales de Navarra, como también lo son las mujeres *Sus Labores*, *Producción* y, la escasamente representada *Sector Primario*. La categoría *Comercio* tiene, para los dos sexos, un marcado carácter urbano.

17. Otro tanto ha sucedido con la categoría de *No Clasificados*, que presenta unas tasas de endogamia matrimonial muy altas. En la escala de categorías profesionales, *Estudiantes* es la categoría con mayor tasa, *No Clasificados* la siguiente, y *Profesionales* la tercera.

ejemplo, entre *Profesionales y Sector Primario*, o *Profesionales y Producción*. Por el contrario, las categorías intermedias en la escala social y profesional (*Comercio, Servicios*) presentan unas fronteras menos delimitadas a la hora de escoger pareja de otra categoría socio-profesional.

Para terminar, un comentario sobre las mujeres *Sus Labores*. Al principio del período 1976-1991, ésta era la categoría socio-profesional con más peso entre las mujeres que contraían matrimonio. Sin embargo, sólo algunas categorías de entre los varones mostraban una tendencia por encima de lo esperado de contraer matrimonio con ellas (*Sector Primario, Fuerzas Armadas y, Producción*¹⁸), mientras que podría hablarse de rechazo por parte de otras categorías como *Estudiantes y Profesionales* y de indiferencia por parte de las demás. Pues bien, estas tendencias se mantienen, e incluso se robustecen a lo largo de los años. Las categorías *Sector Primario, Fuerzas Armadas y Producción* (que, como la propia *Sus Labores*, han experimentado un pronunciado retroceso entre 1976 y 1991) siguen siendo las categorías que «más se casan» con las mujeres SL, y en 1991 eran aún menos frecuentes que en 1976 los matrimonios entre *Estudiantes o Profesionales* y mujeres *Sus Labores*.

5. Resumen y conclusiones

El objetivo de este trabajo era examinar cómo se ha producido en los últimos años (desde 1976 hasta 1991) la elección de cónyuge en las primeras nupcias a través del ejemplo concreto de la Comunidad Foral Navarra. Se trata de un tema con un componente sociológico muy importante, que suele ser abordado a partir de encuestas. La primera novedad es, pues, que se ha utilizado la base de datos sobre matrimonios del Movimiento Natural de Población (MNP) como fuente y, las categorías socio-profesionales de los contrayentes como indicadores de clase social. Además, el punto de vista del análisis realizado es la pareja, no el individuo.

Actualmente, la elección de pareja en el mundo occidental es una cuestión privada que, en principio, sólo concierne al interesado, y no depende como en el pasado de los intereses familiares o del linaje. El matrimonio se basa en el amor recíproco entre los contrayentes, los cuales eligen libremente casarse. La pregunta es ¿existe alguna lógica en esa elección? o, por el contrario, ¿es el matrimonio *romántico* occidental producto del azar? Los estudiosos sobre el tema han descubierto que no es así; *la libre elección de pareja no va acompañada del “matrimonio al azar”, sino que las personas tienden a elegir como pareja a otras que les son afines*. Ahora bien, ¿es posible detectar esa lógica con la información disponible?

La “tasa de endogamia matrimonial” muestra que *las categorías de Estudiantes y Profesionales son las más “endógamas”, mientras que entre las clases medias*

18. La categoría de *No Clasificados* estaba también en este grupo, pero sólo hasta 1984. Después esta tendencia experimenta un descenso muy acusado, que coincide con el incremento gradual del número absoluto de personas clasificadas en este grupo.

asalariadas (Comercio, Servicios), la endogamia matrimonial es menos neta, al no constituir éstos grupos sociales con una estructura fuerte. Sin embargo, estas tasas no sirven para dar una idea acerca de cómo está estructurado el *mercado* matrimonial, porque no es posible apreciar qué categorías socio-profesionales se atraen entre sí y cuáles se rechazan.

El análisis de correspondencias por el contrario sí muestra, de forma sintética, las relaciones establecidas entre las categorías socio-profesionales de las personas que contraen matrimonio por primera vez. En primer lugar, la ordenación espacial de las categorías sugiere la existencia de *dos mundos separados desde el punto de vista matrimonial: el mundo del trabajo y el mundo del paro* o situación laboral precaria, representado a través de la categoría de *No Clasificados*. En segundo lugar, *la gran nube vertical de categorías está ordenada según el grado de formación académica*, desde las categorías de *Profesionales* o *Estudiantes* hasta las que presentan un nivel medio de estudios más bajo -*Sector Primario, Producción*-. Ese orden da también la pista sobre qué categorías se relacionan más y, qué categorías son casi extrañas en el *mercado* matrimonial.

Sin embargo, estos indicadores pueden estar influidos por la variación de los totales de matrimonios por categorías socio-profesionales. Por esta razón, propongo un *indicador estandarizado que muestra “quién se casa con quién”* y además, *cómo ha evolucionado realmente la tendencia a casarse con personas afines según categorías socio-profesionales*. Este indicador es la razón [*matrimonios observados ÷ matrimonios esperados*], calculado para Navarra por períodos, entre 1976 y 1991. Los resultados permiten corregir la idea de que con el paso del tiempo aumenta la tendencia a la endogamia entre *Profesionales* y *Estudiantes*, ya que sucede precisamente al revés.

Asimismo muestra que *los matrimonios entre personas de categorías muy distanciadas en la escala social y/o profesional han sido muy poco frecuentes*; por ejemplo, entre *Profesionales* y *Sector Primario*, o *Profesionales* y *Producción*. Por el contrario, las categorías intermedias en la escala social y profesional (*Comercio, Servicios*) presentan unas fronteras menos delimitadas a la hora de escoger pareja de otra categoría socio-profesional.

En conclusión, y respondiendo a la pregunta que se planteaba al principio de este apartado, sí es posible detectar una lógica de la elección de cónyuge; *con la información disponible se puede afirmar que la tendencia a elegir pareja con la que se comparte la misma categoría socio-profesional o una cercana en la escala social (y académica) es muy importante en la sociedad navarra*. Expresando este hecho en términos sociológicos, el matrimonio entre iguales u homogamia continúa siendo la norma.

Bibliografía

- ALBERDI, I., FLAQUER, LI. e IGLESIAS DE USSEL, J. (1994), *Parejas y matrimonios: Actitudes, comportamientos y experiencias*, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- AUGUSTINS, G. (1993), “Du système à maison au système à parentèle” en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d’Andorra, Andorra: 124-138.
- BARRERA, A. (1993), “Sucesión unipersonal y familia troncal en Cataluña y el norte de la Península Ibérica” en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d’Andorra, Andorra: 140-157.
- BOZON, M. (1991), “Mariage et mobilité sociale en France”, *European Journal of Population/Revue Européenne de Démographie*, 7: 171-190.
- BOZON, M. (1992), “Le choix du conjoint” en DE SINGLY, François, *La famille l’état des savoirs*, Éditions La Découverte, Paris: 22-33.
- BOZON, M. et HÉRAN, F. (1987), “La découverte du conjoint. I: Évolution et morphologie des scènes de rencontre”, *Population*, 6: 943-986.
- BOZON, M. et HÉRAN, F. (1988), “La découverte du conjoint. II: Les scènes de rencontre dans l’espace social”, *Population*, 1: 121-150.
- CAMPO, J. (1994), “Los procesos por causa matrimonial ante el Tribunal Eclesiástico de Pamplona en los siglos XVI y XVII”, *Príncipe de Viana*, 202: 377-389.
- CARABAÑA, J. (1983), “Homogamia y movilidad social”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas REIS*, 21: 61-81.
- CHACÓN, F. y HERNÁNDEZ, J. (eds) (1992), *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Anthropos, Barcelona.
- COMAS, D. (1993), “Els canvis recents del sistema familiar al Pirineus: les pautes del matrimoni i soltería” en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d’Andorra, Andorra: 232-241.
- FEITO ALONSO, R. (1995), “Mujeres y análisis de clases”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas REIS*, 69: 149-171.
- FOESSA (1994), M. Juárez (dir), *V Informe Sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, Madrid.
- GARRIDO, L.J. (1993), *Las dos biografías de la mujer en España*, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, 33, Madrid.
- GAUDEMET, J. (1993), *El matrimonio en Occidente*, Taurus Humanidades, Madrid.
- GIRARD, A. (1981), *Le choix du conjoint. Une enquête psycho-sociologique en France*, Troisième édition, INED - Presses Universitaires de France, Paris.
- IGLESIAS DE USSEL, J. (1987), *Sociología del noviazgo en España*, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, Granada.

- IGLESIAS DE USSEL, J. (1995), "Trabajo y familia en España", *Revista de Investigaciones Sociológicas RIS*, nº 11: 171-198.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1989), *Indicadores Sociales*, Madrid.
- KELLERHALS, J. et al. (1982), *Mariages au quotidien: Inégalités sociales, tensions culturelles et organisation familiale*, Éditions Pierre-Marcel Favre, Lausanne.
- LEPAGE, Y.; MORALES, M.B.; SLACHMUYLDER, J.L. (1989), "Movilidad marital y categorías socio-profesionales en Viroinval (Bélgica) 1800-1976", *Actas VI Congreso Español de Antropología Biológica*, Bilbao: 167-176.
- MARTINEZ, J. (1993), "Las transformaciones operadas en el campo doméstico de Aramaio (País Vasco) a raíz de la industrialización" en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d'Andorra, Andorra: 106-120.
- MIKELARENA, F. (1992), "Modelos de matrimonio y regímenes de herencia en Navarra a finales del siglo XVIII", *Príncipe de Viana*, anejo 16: 19-34.
- MIKELARENA, F. (1993), "Regímenes demográficos, sistemas sucesorios y estructuras familiares en Navarra a finales del siglo XVIII" en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d'Andorra, Andorra: 206-229.
- MONTORO GURICH, C. (1997), *Análisis socio-demográfico de la nupcialidad en Navarra, 1975-1991*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Navarra, Pamplona.
- MORENO, A. y TORRES, R. (1993), "La composición de la casa y las estrategias de herencia en Plasencia (Huesca), siglos XVI-XVIII" en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d'Andorra, Andorra: 182-204.
- MORENO, A. y ZABALZA, A. (1997), "Identidad social y espacio en la Navarra pirenaica", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. (ed. lit.) y FERRER I ALÓS, LI. (ed. lit.), *Familia, casa y trabajo*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia: 109-122.
- MORENO, A. y ZABALZA, A. (1996), "Fraternidad y género en un sistema de heredero único. La Navarra prepirenaica (1550-1725)" en COMAS, D. (coord.), *Familia, herencia y derecho consuetudinario, V Simposio*, VII Congreso de Antropología Social, Instituto Aragonés de Antropología-Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Zaragoza: 44-64.
- ROIGÉ, X. (1993), "En çò des aranesi. Evolució de les formes de residència i de la família troncal a la Val d'Aran" en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d'Andorra, Andorra: 158-176.
- ROQUE, M.A. (1996), "Familia nuclear y uxorilocal: representatividad vecinal masculina y actuación femenina en la Sierra de la Demanda (Burgos)" en COMAS, D. (coord.), *Familia, herencia y derecho consuetudinario, V Simposio*, VII Congreso de Antropología Social, Instituto Aragonés de Antropología-Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Zaragoza: 65-77.
- SHORTER, E. (1972), *La naissance de la famille moderne*, Seuil, Paris.

SOULET, J.F. (1993), "L'évolution de la famille au XIX^e siècle sur le versant nord des Pyrénées" en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d'Andorra, Andorra: 222-229.

STONE, L. (1977), *The Family, Sex and Marriage in England (1500-1800)*, London.

URRITIKOETXEA, I. (1993), "La familia troncal campesina vasco-húmeda. De mecanismo de regulación social a soporte ideológico tradicionalista" en COMAS, D. y SOULET, J.F. (eds.), *La família als Pirineus*, Govern d'Andorra, Andorra: 246-261.

VRIES, J. de (1987), *La urbanización de Europa 1500-1800*, Crítica, Barcelona.

APENDICES: Elección de cónyuge por categorías socio-profesionales y períodos

TABLA 2: 1976-1981

Mujeres por categorías socio-profesionales

Varones	Total novios	Profesionales			Administración			Comercio			Servicios		
		o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e
<i>Profesionales</i>	411	149	41	3,6	89	65	1,4	19	22	0,9	18	21	0,9
<i>Directivos</i>	25	3	3	1,3	5	4	1,2	1	1	0,9	2	1	1,7
<i>Administración</i>	412	51	41	1,2	123	65	1,9	24	22	1,1	19	21	0,9
<i>Comercio</i>	104	12	10	1,1	21	16	1,3	14	6	2,5	6	5	1,1
<i>Servicios</i>	97	6	10	0,6	12	15	0,8	7	5	1,4	13	5	2,5
<i>S.Primario</i>	265	12	26	0,5	18	42	0,4	3	14	0,2	7	14	0,5
<i>Producción</i>	1.736	73	174	0,4	228	274	0,8	97	92	1,1	97	90	1,1
<i>F Armadas</i>	76	5	8	0,7	5	12	0,4	2	4	0,5	2	4	0,5
<i>Estudiantes</i>	45	8	5	1,7	5	7	0,6	2	2	0,6	2	2	0,7
<i>Jubilados</i>	6	0	1	0,3	0	1	0,2	0	0	0,5	0	0	0,0
<i>NC</i>	33	1	3	0,4	3	5	0,6	1	2	0,3	1	2	0,5
Total novias	3.210	321			507			170			166		
%		10,0			15,8			5,3			5,2		

continuación

Mujeres por categorías socio-profesionales

Varones	Total novios	Producción			Estudiantes			SL			NC		
		o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e
<i>Profesionales</i>	411	21	48	0,4	29	14	2,1	86	199	0,4	1	1	0,5
<i>Directivos</i>	25	2	3	0,7	1	1	1,2	10	12	0,8	0	0	2,0
<i>Administración</i>	412	25	48	0,5	15	14	1,1	154	199	0,8	1	1	0,6
<i>Comercio</i>	04	10	12	0,8	2	3	0,7	39	50	0,8	0	0	1,0
<i>Servicios</i>	97	8	11	0,7	3	3	0,8	49	47	1,0	0	0	0,0
<i>S.Primario</i>	265	26	31	0,9	3	9	0,3	195	128	1,5	1	1	0,6
<i>Producción</i>	1.736	270	201	1,3	33	57	0,6	933	840	1,1	3	6	0,5
<i>F Armadas</i>	76	3	9	0,4	3	3	1,1	54	37	1,5	1	0	2,7
<i>Estudiantes</i>	45	3	5	0,5	17	1	11,7	9	22	0,4	0	0	0,0
<i>Jubilados</i>	6	0	1	0,5	0	0	0,0	5	3	1,6	0	0	0,0
<i>NC</i>	33	3	4	0,8	0	1	0,3	19	16	1,2	4	0	39,8
Total novias	3.210	372			106			1.553			10		
%		11,6			3,3			48,4			0,3		

TABLA 3: 1982-87

Mujeres por categorías socio-profesionales

Varones	Total novios	<i>Profesionales</i>			<i>Administración</i>			<i>Comercio</i>			<i>Servicios</i>		
		o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e
<i>Profesionales</i>	391	189	64	3,0	71	57	1,2	12	20	0,6	17	26	0,6
<i>Directivos</i>	37	8	6	1,2	8	5	1,5	3	2	1,3	1	2	0,3
<i>Administración</i>	301	62	49	1,3	84	44	1,9	19	16	1,2	16	20	0,8
<i>Comercio</i>	117	20	19	1,0	20	17	1,2	16	6	2,6	11	8	1,3
<i>Servicios</i>	109	11	18	0,6	14	16	0,9	7	6	1,2	19	7	2,7
<i>S.Primario</i>	201	16	33	0,5	15	29	0,5	5	10	0,4	7	13	0,6
<i>Producción</i>	1.067	94	174	0,5	143	155	0,9	65	56	1,2	91	71	1,3
<i>F Armadas</i>	56	6	9	0,6	4	8	0,5	2	3	0,6	2	4	0,5
<i>Estudiantes</i>	23	5	4	1,2	2	3	0,6	1	1	0,6	1	2	0,4
<i>Jubilados</i>	7	0	1	0,0	1	1	0,7	0	0	0,5	0	0	0,4
<i>NC</i>	242	7	39	0,2	8	35	0,2	4	13	0,3	5	16	0,3
Total novias	2.550	416			369			133			170		
%		16,3			14,5			5,2			6,6		

continuación

Mujeres por categorías socioprofesionales

Varones	Total novios	<i>Producción</i>			<i>Estudiantes</i>			<i>SL</i>			<i>NC</i>		
		o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e
<i>Profesionales</i>	91	18	46	0,4	24	16	1,4	53	138	0,4	8	23	0,3
<i>Directivos</i>	37	3	4	0,7	2	2	1,4	11	13	0,9	1	2	0,4
<i>Administración</i>	301	16	35	0,5	15	13	1,2	83	106	0,8	5	18	0,3
<i>Comercio</i>	117	8	14	0,6	6	5	1,1	34	41	0,8	3	7	0,5
<i>Servicios</i>	109	10	13	0,8	4	5	0,8	41	38	1,1	3	6	0,4
<i>S.Primario</i>	201	29	23	1,2	5	8	0,6	119	71	1,7	3	12	0,3
<i>Producción</i>	1.067	198	124	1,6	33	45	0,7	420	376	1,1	22	63	0,4
<i>F Armadas</i>	56	2	6	0,3	8	2	3,2	32	20	1,6	1	3	0,3
<i>Estudiantes</i>	23	2	3	0,6	9	1	9,2	4	8	0,5	1	1	0,5
<i>Jubilados</i>	7	0	1	0,2	0	0	0,0	4	2	1,7	0	0	0,4
<i>NC</i>	242	12	28	0,4	3	10	0,3	99	85	1,2	104	14	7,3
Total novias	2.550	297			108			900			151		
%		12			4			35			6		

TABLA 4: 1988-91

Mujeres por categorías socioprofesionales

Varones	Total novios	<i>Profesionales</i>			<i>Administración</i>			<i>Comercio</i>			<i>Servicios</i>		
		o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e
<i>Profesionales</i>	460	258	99	2,6	78	66	1,2	22	29	0,8	24	42	0,6
<i>Directivos</i>	45	10	10	1,0	9	7	1,4	5	3	1,6	4	4	0,9
<i>Administración</i>	206	59	45	1,3	54	30	1,8	14	13	1,1	14	19	0,7
<i>Comercio</i>	139	30	30	1,0	22	20	1,1	26	9	2,9	13	13	1,0
<i>Servicios</i>	172	22	37	0,6	26	25	1,1	14	11	1,3	39	16	2,5
<i>S.Primario</i>	135	14	29	0,5	19	19	1,0	5	8	0,5	11	12	0,8
<i>Producción</i>	1.199	151	259	0,6	152	172	0,9	73	75	1,0	124	110	1,1
<i>F Armadas</i>	37	4	8	0,5	4	5	0,7	1	2	0,4	3	3	0,7
<i>Estudiantes</i>	15	2	3	0,7	2	2	0,9	1	1	0,8	1	1	0,4
<i>Jubilados</i>	10	1	2	0,2	0	1	0,2	0	1	0,4	1	1	1,2
<i>NC</i>	204	16	44	0,4	10	29	0,4	5	13	0,4	9	19	0,5
Total novias	2.621	567			377			164			240		
%		21,6			14,4			6,2			9,1		

continuaciónMujeres por categorías socioprofesionales

Varones	Total novios	<i>Producción</i>			<i>Estudiantes</i>			<i>SL</i>			<i>NC</i>		
		o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e	o	e	o/e
<i>Profesionales</i>	460	17	53	0,3	14	15	0,9	37	121	0,3	10	32	0,3
<i>Directivos</i>	45	4	5	0,7	2	1	1,5	9	12	0,7	2	3	0,5
<i>Administración</i>	206	14	24	0,6	7	7	1,0	38	54	0,7	6	14	0,4
<i>Comercio</i>	139	11	16	0,7	6	5	1,4	26	37	0,7	4	10	0,4
<i>Servicios</i>	72	12	20	0,6	8	6	1,5	45	45	1,0	5	12	0,4
<i>S.Primario</i>	135	17	16	1,1	3	4	0,6	63	36	1,8	4	9	0,4
<i>Producción</i>	1.199	217	140	1,6	31	39	0,8	413	316	1,3	37	84	0,4
<i>F Armadas</i>	37	3	4	0,6	4	1	3,2	18	10	1,8	2	3	0,6
<i>Estudiantes</i>	15	1	2	0,3	6	0	12,6	2	4	0,4	1	1	1,2
<i>Jubilados</i>	10	1	1	0,5	0	0	0,0	6	3	2,2	0	1	0,4
<i>NC</i>	204	10	24	0,4	4	7	0,6	36	54	0,7	114	14	8,0
Total novias	2.621	305			85			691			183		
%		11,6			3,2			26,3			7,0		

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos del MNP del Gob. de Navarra.